

Preguntale a Violet Primavera 2010

Favor de mandar tus preguntas a la Dra. Oaklander a: violet.oaklander@gmail.com

A caso no esta usted promoviendo a los ninos la ira y la violencia en algunas de las actividades de “energia agresiva” que usted utiliza?

Respuesta: La mayoría de los niños que están emocionalmente perturbados de alguna manera no tienen idea de cómo expresar su coraje y ira apropiadamente. Como le temen a estos sentimientos, hacen que los suprimen o esconden o a veces que ni cuentan se dan de que están enojados. El organismo, en su búsqueda hacia un equilibrio saludable, intenta desalojar estos sentimientos escondidos y comienza actuar frecuentemente de maneras destructivas. La mayoría de los síntomas que llevan a los niños a terapia, tienen como su raíz un coraje inexpressado. También suelen a poner restricciones y inhabilitar aspectos de su persona. Hasta los niños que actúan con ira y agresivamente no están expresando sus sentimientos en toda su profundidad y como resultado no encuentran alivio. Las actividades de energía agresiva (favor de no confundir con la agresión) involucra ayudar a los niños a encontrar su fortaleza interna apoyo propio. Es así que desarrollan la habilidad de expresar sus sentimientos auténticos tales como la ira o la tristeza.

Hay reglas importantes para hacer esta clase de trabajo terapéutico:

Tiene que haber contacto con el terapeuta.

El niño tiene que sentirse seguro.

La actividad debe ser exagerada.

Que exista un espíritu juguetón y divertido.

Que existan límites claros- el terapeuta siempre está en control.

El contenido no es necesario. Es la experiencia la que cuenta.

Existen medios a cuales prefiere restringirse de utilizar con ciertos niños?

Respuesta: Yo intentaría todo. Algunos terapeutas creen que no es sabio utilizar energía agresiva con niños que hallan presenciado la violencia doméstica. Yo no estoy de acuerdo. Estos niños especialmente necesitan estas experiencias ya que frecuentemente se restringen y inhibitan a sí mismos. En realidad están cerrando aspectos de su persona. Si el niño rechaza esta clase de actividades, puede ser introducir gradualmente de una manera segura siguiendo las reglas ya mencionadas.

Leí hace tiempo en un libro escrito por un experto infantil que él no recomendaba utilizar el uso de pinturas manualmente con niños perturbados y hiperactivos. Cuando yo trabajé como maestra, yo sí utilicé pinturas manuales. Por un tiempo tuve una clase de 12 niños extremadamente perturbados de edades 11 a 14. Juntaba dos escritorios para hacer una mesa larga. Los niños rodeaban la mesa con sus charolas de cafetería con jarros de pintura roja, amarilla, y azul en el centro. Les demostraba cómo podían tomar los colores, mover la pintura, y hacer diseños con sus dedos. Cuando terminaban oprimía una toalla de papel sobre el diseño y ¡voilà! Una bella emprenta era el resultado. Mientras que

los niños hacían esta actividad, los niños conversaban entre sí de maneras que raramente lo hacían. Estaban calmadamente enfocados. Claro que tenían que seguir las reglas: prohibido tirar la pintura hacia otros, y no pelear etc... Les encantó tanto la actividad que casi nunca quebraron las reglas. Estuvieron totalmente delatados en descubrir que el azul y el amarillo se convertían en verde, que el rojo y azul se convertían en morado, que el amarillo y rojo se convertían en anaranjado y más que todo que todos los colores se convertían en café!

Otra actividad que fue alejada de estos chicos todas sus vidas, fue trabajar con herramientas y madera. Esta actividad les proporcionó experiencias asombrosas. Se les permitió construir algo que quisieran al menos pistolas o cualquiera de las armas (mi propio criterio). Hicieron cajas, las casas de pájaro, toda clase de cosas, de pedacitos de madera. Debieron compartir los instrumentos y hasta el serucho, esto sin conflicto. Es innecesario decir, que adoraron la carpintería tanto, que no tuve ningún problema. En una ocasión un profesor de la universidad local vino a observar un estudiante que fue colocado conmigo. Vino una mañana mientras la clase "construía," como los niños le llamaron a la actividad esta vez. ¡"Esto se parece un grupo normal, no una clase especial"! El entonces me amonestó por ofrecer esta actividad por la mañana, sugerí que mejor ofrecer la actividad como una recompensa después de que sus trabajos académicos fueran completados. Yo le dije que el aprendizaje social y académico con esta actividad era enorme, y que era importante hacerla temprano cuando los chicos están más alertos. Vimos un lado de cada niño generalmente ocultaban de sus padres, los maestros, y de otros niños así como de sí mismos. Y aun hoy todavía me siento lagrimosa al escribir esto.